

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LOS SALESOS DE DON BOSCO

LXXXIII

ENERO DE 1950

NUMERO 1

Redacción y Administración: Alcalá, 164 | Apdo. 9134 - MADRID



... del IV Sucesor de San Juan...
... los Cooperadores Salesianos...
Efemérides seculares (Don Bosco...
en 1850...): Nuestra visita... Por...
Mundo Salesiano: Béjar, Tibidabo...
Jerez de la Frontera.—De nuestras...
Misiones: Assam, Japón.—Crónicas...
de gracias.—“In memoriam.”

CARTA
DEL IV SUCESOR DE
SAN JUAN BOSCO
A LOS
COOPERADORES
SALESIANOS

Beneméritos señores Cooperadores,
beneméritas señoras Cooperadoras:

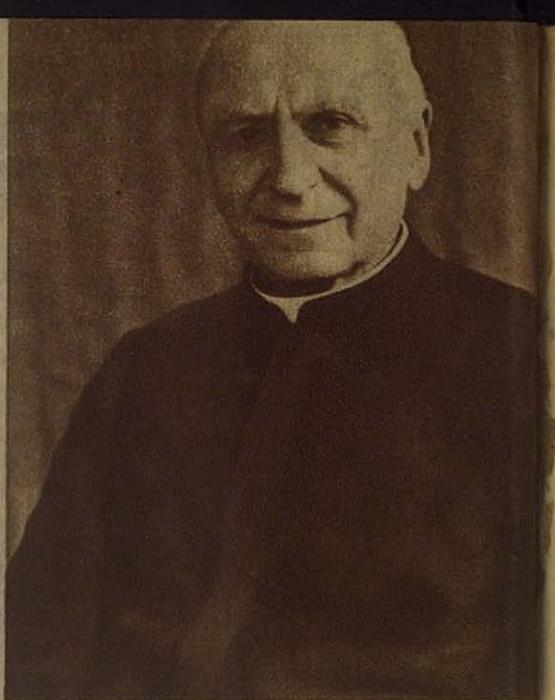
La Beatificación de Domingo Savio

CON inmenso júbilo os comunico la noticia oficial de la próxima *Beatificación del angélico jovencito Domingo Savio*, que es, como dijo Pío XI, de santa memoria, cuando en 1933 exaltó sus heroicas virtudes, «fruto, entre los primeros y más hermosos, el más preciado, el más exquisito, de la obra educativa, de la obra apostólica de S. Juan Bosco».

La Beatificación del Venerable Domingo Savio, fijada para el 5 de marzo de 1950, debe llenarnos de santa alegría y de legítimo consuelo, porque nos ofrece una nueva prueba de la santidad de Don Bosco, y es, en cierto modo, la sanción de su sistema educativo. Ella, al mismo tiempo que presentará a los niños y jóvenes un fácil modelo de las más selectas virtudes, estimulará también a padres y educadores a cumplir dignamente su sublime misión, formando una juventud verdaderamente cristiana que, siguiendo las huellas del «pequeño o, más bien, del grande gigante del espíritu», como lo definió el inmortal Pío XI, sea mañana gloria de la Iglesia.

La Divina Providencia dispone que la elevación del pladoso jovencito al honor de los altares tenga lugar en el Año Santo, como para advertirnos que, precisamente en los inagotables tesoros de la Iglesia, hallaremos los auxilios necesarios a la consecución de aquella santidad de vida a que todos y cada uno estamos llamados y que tendrá un día su eterna corona en el Cielo.

Este es el augurio que de todo cora-



zón os hago, oh, beneméritos señores Cooperadores y Cooperadoras: que el Año Santo sea para cada uno de vosotros y para cada uno de los miembros de vuestra familia un año especial de santificación. Santidad es desapego de las cosas de la tierra —las cuales no son fin de sí mismas, sino medio para alcanzar la perfección individual y social y la eterna salvación—. Santidad es pureza de vida y generosidad en el cumplimiento del propio deber, con ese espíritu de sacrificio que hace más ligero el peso de la cruz. Santidad es fervor de oración, que facilita el apostolado del buen ejemplo, de la caridad, de la conquista de almas.

Nosotros celebramos cabalmente, en el Año Santo también, el LXXV aniversario de la primera expedición de Misioneros, bendecida por Don Bosco en el Santuario de María Auxiliadora, el 11 de noviembre de 1875. Las penalidades, las fatigas, las privaciones y los sacrificios de los millares de Misioneros y de Misioneras que, dejando cuanto de más querido tenían en su propia Patria para llevar el reino de Dios, la luz del Evangelio y la civilización cristiana a los pueblos más remotos, se han santificado y han honrado al género humano, sirvan para robustecer nuestros propósitos de santidad y de apostolado.

Preocupaciones y gozos

Pero vosotros esperáis otras noticias acerca de las obras que sostenéis con vuestra generosa caridad.

Tampoco en el año que acaba de pasar nos han faltado dolorosas espinas. En la China la mies se presentaba muy prometedora: de todas partes nos llegaban peticiones de nuevas fundaciones, y estábamos resueltos a satisfacer las más que se pudiera, animados por las numerosas y bellas vocaciones que brotaban en aquellas inmensas regiones. Ahora... vivimos en ansias y congojas continuas.

En varias regiones de Europa los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora se encuentran todavía de frente a dificultades humanamente insuperables, entre angustias y sufrimientos que sólo Dios puede medir: casas confiscadas, Hermanos dispersos, obras paralizadas... son, para nosotros, causa de aflicciones y temores. Roguemos para que la Divina Providencia haga lucir cuanto antes la tan deseada paz y fraternidad.

A compensarnos de tantas obras destruidas, arrebatadas o sofocadas, y para ponernos en grado de responder a las peticiones que se nos hacen de todas partes del mundo, el Señor nos alegra con un florecimiento de vocaciones que en algunas naciones, es un verdadero prodigio. Ocupa el primer lugar España, que, regada con la sangre de tantos mártires, ha superado su Calvario. Centenares de jóvenes generosos e intrépidos corren a enrolarse bajo las banderas de Don Bosco, prontos a partir a las regiones más remotas.

El año de 1948-49 ha visto afuir a nuestros Noviciados un conjunto de 1.076 novicios. Por los datos que hasta ahora

nos han llegado tenemos la impresión de que esta cifra, ya tan consoladora, será superada.

Con el auge de los Noviciados aumentan los estudiantes de Filosofía y Teología en la diversas Casas de Formación, y con los clérigos crece también el número de nuestros amadísimos Coadjutores para las Escuelas Profesionales y Agrícolas y para las Misiones. Por esto, esperamos poder responder pronto, siquiera en parte, a las más apremiantes demandas de fundaciones y aumentar el personal, sobre todo en las Misiones.

Para vuestro consuelo os diré que, aun queriendo reducir a lo más indispensable la apertura de nuevas Casas, por las dificultades generales en que todavía nos debatimos, sin embargo, hemos tenido que aceptar, entre nosotros y las Hijas de María Auxiliadora, 70 peticiones, sin contar las reconstrucciones de no pocos institutos destruidos por la guerra.

He aquí el catálogo de las fundaciones:

Casas abiertas por los Salesianos:

ESPAÑA: *Puerto Real* (Cádiz), Escuelas Profesionales.

ALEMANIA: *Bendorf*, Orfanato y Oratorio Festivo; *Bochum* (Westfalia), Hospicio para artesanos y Oratorio Festivo.

1950: Año Santo, año de la Beatificación de Domingo Savio, año 75.º de la fundación de las Misiones Salesianas

... ¿Se pueden tener más motivos para dar gracias a Dios? Trabajemos por santificarnos en él



BELGICA: *Malmedy* (Lieja), Escuelas Profesionales; *Vremde*, Orfanato; *Welkendraedt* (Lieja), Oratorio Festivo y Escuelas Profesionales.

FRANCIA: *Gradignan* (Burdeos), Escuelas Profesionales; *Mulhouse* (Alsacia), Iglesia a San Juan Bosco.

ITALIA: *Lecce*, Obras Populares; *Loreto*, Aspirantado Salesiano; *Sesto San Giovanni* (Milán), Oratorio Festivo y Escuelas Populares; *Turin-Monte Rosa*, Escuelas Profesionales para Externos; *Turin-San Mauro*, Colegio para huérfanos de la Guardia Civil.

BRASIL: *Alto Araguaya*, Internado; *Aracatuba* (Matto-Grosso), Colegio, Oratorio Festivo y Escuelas Elementales; *Campo Grande*, Seminario Conciliar Diocesano confiado a los Salesianos; *Corumbá*, Dos Parroquias; *Sangrodouro* (Matto-Grosso), nueva iglesia a San José; *Tuta* (San Paulo), Aspirantado.

COLOMBIA: *Bogotá*, Parroquia.

CHILE: *Catemu* (Estación Chagres), Escuela Agrícola; *La Cruz* (Pocochay), Escuela Agrícola.

CUBA: *Habana* (Vibora), Escuelas Elementales.

MEJICO: *Anáhuac*, Escuelas; *Saltillo*, Oratorio Festivo y Escuelas; *Guadalupe*, Estudiantado de Filosofía; *Huipulco*, Escuelas Externas.

SANTO DOMINGO: *Moca*, Escuela Agrícola.

VENEZUELA: *San Fernando de Atabapo*, Parroquia.

ESTADOS UNIDOS: *Richmont*, Aspirantado misionero para Coadjutores; *Wetsonville*, Escuela Agrícola.

SUDAFRICA: *Deleside* (Transwaal), Escuela Agrícola.

ARGELIA: *Buisseville*, Reapertura del Colegio San Agustín.

JAPON: *Kofu*, Parroquia y Oratorio Festivo; *Nakatsu* (Osaka-Koen), Orfanato; *Tokio-Himonya*, Oratorio Festivo; *Tokio Kokubunji*, Orfanato; *Tokio Meguro*, Oratorio Festivo; *Yamaschiro*, Parroquia y Oratorio Festivo.

INDIA: *Damre* (Assam), Misión entre los Garos.

Casas abiertas por las Hijas de María Auxiliadora:

ESPAÑA: *Cambados* (Pontevedra), Casa maternal, Escuelas Elementales y de labores, diurnas y nocturnas, Oratorio Festivo, Catecismos y Obras Parroquia-

les; *Barcelona*, (San Andrés), Escuelas Profesionales, Escuelas Populares, Oratorio Festivo, Catecismos; *Galaroza* (Huelva), Escuelas Elementales y de labores, Oratorio Festivo; *Torremolinos* (Málaga), Colegio para huérfanos de oficiales del Ejército y Escuela aneja para externas.

ALEMANIA: *Burghausen* (Baviera), toman a su cargo la cocina y la ropería del Colegio Salesiano.

FRANCIA: *Saint-Etienne*, cursos de costura y corte, dispensario, ropero para los pobres, dos Oratorios Festivos, tres centros de Catecismos Parroquiales.

INGLATERRA: *Hastings*, Orfanato y un Pensionado de verano.

ITALIA: *S. Giovanni in Vigo* (Trento), *S. Vito al Tagliamento* (Udine), *Villanova di Cassolnovo* (Pavia) y *Liorna-Schiangai*, Escuelas maternales y de labores, obras postescolares, Oratorios Festivos, Obras parroquiales; *S. Marzotto di Asti*, dirección de un Preventorio infantil; *Gremmichele* (Catania), Orfanato con aneja Escuela maternal, Escuelas Elementales y Laborales, Oratorio Festivo, Catecismo y Obras Parroquiales; *Varese*, Orfanato de niños; *Módica Alta*, *Soverato* (Cattanzaro) y *Trento*, Obras Asistenciales para Institutos Salesianos.

BRASIL: *Lorena Piquete*, dirección de un Hospital Militar y de obreros empleados en el Polvorin y anejo Oratorio Festivo; *Campos*, Orfanato y Cursos de Economía Doméstica y Trabajos Agrícolas, Catecismos Parroquiales; *Cuyabá*, Colegio Externado, Escuelas Elementales y Medias, Escuelas de Enseñanza Doméstica, Oratorio Festivo y Catecismos Parroquiales; *Joao Pessos*, asistencia a los enfermos de un Sanatorio.

COLOMBIA: *La Helida*, Internado y mediopensionado de beneficencia con Escuelas Elementales y de Economía Doméstica de tipo agrario, Oratorio Festivo.

CHILE: *Puerto Aysen*, Colegio Internado y Externado, Casa maternal, Escuelas Elementales, Oratorio Festivo Catecismos.

MEJICO: *Zamora*, Escuelas Elementales, Oratorio Festivo, Catecismos Parroquiales; *Amatien*, lo mismo.

URUGUAY: *Lazcano*, Escuela maternal, Escuela de labor, Oratorio Festivo y Diario, Catecismos.

Propuestas

¿Qué propondré a vuestro celo y caridad para el nuevo año? Fácilmente lo adivináis.

1.º Ayudadnos a multiplicar y sostener las vocaciones. Este es, indudablemente, el problema más urgente. La Fe, minada por la propaganda de tantos errores y de tanto odio, corre peligro de debilitarse, y al mismo tiempo la corrupción se dilata y la iniquidad lo inunda todo. La salvación está sólo en la vuelta al Evangelio, a los brazos acogedores de la Santa Iglesia, a las vivas fuentes de la Gracia, con la frecuencia de los santos Sacramentos. Mas para esto se necesitan apóstoles, heraldos de la Palabra divina, ministros fieles a Nuestro Señor Jesucristo, dispensadores de los divinos misterios, difundidores de civilización y propulsores de verdadero progreso familiar y social.

El Señor pasa todavía por entre vuestras familias dirigiéndoos a todos su llamamiento por medio de su Madre peregrina... Escuchad su voz y contribuíd a la conservación de la Fe, favoreciendo las vocaciones con la oración, con el consejo, con la limosna y concurriendo de cuantos modos podáis a su formación en el estudio, en el trabajo, en el apostolado.

2.º Continúa sosteniendo nuestros Orfanatos. Una de las más funestas con-

secuencias de las guerras y de las otras tragedias humanas es, precisamente, la de echar a la calle a tantos y tantos pobres niños. A nuestras Casas llaman anualmente en número abrumador estos pobres niños, necesitados de todo.

3.º En fin, no olvidéis a tantos Colegios nuestros en vías de reconstrucción. Recordad la hecatombe: 16 iglesias; 78 Institutos destruidos; 112 gravemente dañados. El trabajo de reconstrucción hierve por doquiera; pero los gastos alcanzan cifras espantosas. Sí, tenemos gran necesidad de sentirnos asistidos por vuestra constante beneficencia.

El «Aguinaldo» para el Año Santo

CONOCER, AMAR Y DEFENDER AL PAPA

Toda la Familia Salesiana está convocada este año para una cruzada de amor y devoción filial para con el Soberano Pontífice, el angélico Pío XII. La impiedad y la herejía conjuran para tergiversar su figura y su misión, para ahogar su voz, para entorpecer sus obras, para arrancar de su corazón paterno, con cuantos medios pueden, a los hijos redimidos con la Preciosa Sangre de Cristo. A los ministros de las sectas notoriamente adversas se han unido los

En esta humilde casita de Riva de Obieri (Italia) nació Domingo Savio, a quien la Iglesia va a elevar, el próximo día 5 de marzo, al honor de los altares





MONDONIO (Italia). —En esta casa murió, el 9 de marzo de 1857, el angelical alumno de San Juan Bosco Domingo Savio, una de las más fúlgidas glorias del Oratorio Salesiano

«sin Dios», y todos ellos van diseminando, especialmente entre las masas cándidas y el pueblo sencillo, calumnias que falsean sus palabras y otras, ultrajan su nombre, desfiguran hasta sus intenciones. Con perversidad camuflada y mentirosa intentan convertir en armas destructoras el mismo trabajo —santificado por las manos del Hijo de Dios hecho hombre— para combatir al Señor, a su Vicario, a la Santa Iglesia Católica. Todo se explota: la miseria, las desventuras y los sufrimientos del pueblo... para vilipendiar al Papa; el Papa, que no hace sino consagrar toda su vida al bien de la Humanidad y al advenimiento de la Paz.

Todos debemos contribuir a disipar la ignorancia y a desenmascarar la malignidad. Hemos de hacer conocer al Papa, su personalidad, sus virtudes, su ministerio, su altísima misión de Representante de Jesucristo y Vicario suyo, y hacer conocer todo lo que él ha hecho y está haciendo para la elevación y la prosperidad de los pueblos. Cuando se le conozca en toda su sublime realidad de Padre, de Maestro de Pastor de los

pueblos; cuando se sepa todo el bien que lleva a cabo, será imposible que no se le ame y no se le defienda de los ataques de sus enemigos. A él se dirijan entonces, con plena confianza también tantas almas, hoy desgraciadamente alejadas todavía, y oirán de sus labios la palabra que ilumina, serena, hermana y guía los pueblos a la Paz, al bienestar, a Dios.

¡Que el Señor os haga apóstoles, como nos quería a todos San Juan Bosco, y os conceda el goce de concurrir al «gran retorno» de tantos hijos de la Casa Paterna a la Catedra de la Verdad, al corazón del Vicario de Jesucristo!

Sobre vosotros todos, sobre vuestros familiares y amigos, sobre vuestros negocios y trabajos, desciendan, copiosas, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, las bendiciones divinas.

Vuestro obligadísimo s. s. y Capellán
in C. J.,

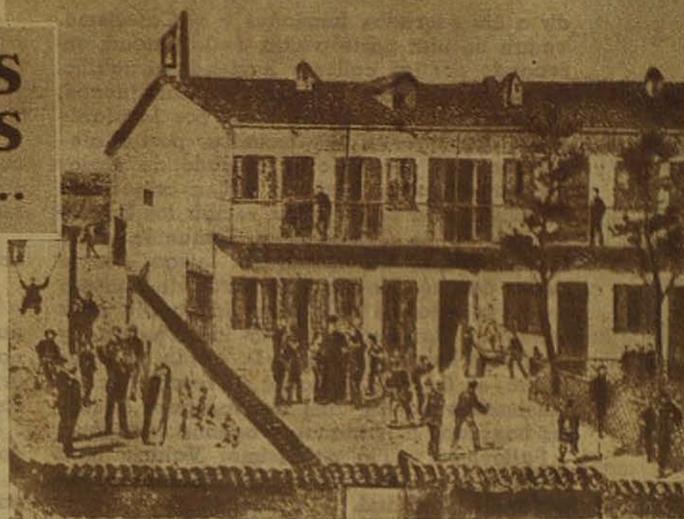
PEDRO RICALDONE, Pbro.
Rector Mayor.

Turín, 24 de diciembre de 1949.

EFEMERIDES SECULARES

Don Bosco en 1850...

Una visita ilustre



LOS tres Oratorios Festivos fundados por Don Bosco en Turín iban viéndose cada vez más concurridos por muchachos de todas las clases sociales, pero muy especialmente por aprendices e hijos de familias trabajadoras.

Al mismo tiempo eran muchos los buenos católicos de la ciudad que veían con gran simpatía la Obra y deseaban ayudarle con todos los medios posibles. Uno de tales católicos fué el señor Volpotto, el cual aconsejó a Don Bosco que pidiera una subvención al Gobierno. Habléndose negado el Santo a hacerlo, el mismo Volpotto, que regentaba un importante cargo oficial, se encargó del asunto por su cuenta, y de esta manera, una tarde del mes de enero de 1850, y en día festivo precisamente, se presentaron en el Oratorio de Valdocco tres señores senadores del Reino Sardo dispuestos a comprobar por sus propios ojos la verdad de cuanto en su informe afirmaba el señor Volpotto.

Eran los citados senadores el conde Federico Sclopis, el marqués Ignacio Pallavicini y el conde Luis de Collegho, los tres grandes católicos y beneméritos de su Patria.

Serían como las dos de la tarde, y el patio del Oratorio hervía de juventud alegre y clamorosa, entregada a sus juegos favoritos bajo la mirada paternal y vigilante de varios sacerdotes y catequistas.

—¡Qué bello espectáculo!—exclamó entusiasmado el conde Sclopis.

—Dichosa la ciudad de Turín el día que pueda tener varios centros como éste—añadió el marqués.

—No se vería así—continuó el conde Sclopis— el triste espectáculo de tanta juventud abandonada que, sobre todo en los días festivos, puebla calles y plazas creciendo en medio de la ignorancia y del vicio.

Don Bosco, que se hallaba rodeado de un grupo de jóvenes, al ver a aquellos tres se-

ñores, a quienes no conocía, se les acercó para saludarles. Cambiados los saludos de rigor, se entabló entre los cuatro un sabrosísimo diálogo, que las «Memorias Biográficas» del Santo reproducen casi al pie de la letra, y que muy bien podría servir como modelo a las hoy tan en uso entrevistas. En la imposibilidad de reproducirlo íntegramente, por falta de espacio, traeremos aquí sólo algunos fragmentos más interesantes.

Sclopis. — Estábamos contemplando con verdadera maravilla este magnífico espectáculo de tantísimos muchachos, todos entregados a sus juegos, espectáculo que nos parece más único que raro. Sabemos que el alma y organizador de esta Obra es el sacerdote Juan Bosco. ¿Sería usted tan amable de presentarnos a él?

Don Bosco.—Sus señorías lo tienen precisamente delante: yo soy el pobre Don Bosco.

Pasaron después a la humilde habitación del Santo, y allí prosiguió la entrevista en los siguientes términos:

Sclopis. — Siento una gran satisfacción al poderle conocer personalmente, pues hace mucho tiempo le conocía ya de fama.

Don Bosco.—Debo mi buena fama no precisamente a mis méritos, sino a la lengua de mis muchachos.

Pallavicini.—Los mejores y más competentes jueces, pues, como dice el Profeta, «ex ore infantium perfectisti laudem».

Sclopis.—La fama de esta Obra ha llegado nada menos que a conocimiento del Gobierno y del Senado, cuya Presidencia nos ha dado encargo de informar en sesión plenaria sobre su actuación. Díganos, pues: ¿cuál es el fin de esta obra?

Don Bosco.—Muy sencillo; se trata de recoger en los días festivos el mayor número posible de muchachos, los cuales, bien porque sus padres no se preocupan de ellos, bien porque son forasteros, en vez de acu-

dir a las sagradas funciones y al Catecismo, vagan de una parte a otra de la ciudad, enredando por las calles y haciendo el golfillo. Aquí, en cambio, atraídos por los juegos, por los premios y, sobre todo, por la afabilidad con que se ven tratados, pasan alegremente el día bajo el cuidado de varios asistentes. Por la mañana tienen comodidad de asistir a la Santa Misa, recibir los Sacramentos de la Confesión y Comunión y oír la explicación del Evangelio. Luego, por la tarde, después de algunas horas de honesto esparcimiento, se reúnen en la capilla para asistir al Catecismo, cantar las Vísperas y recibir la Bendición con S. D. M. En una palabra: el fin del Oratorio es recoger a los muchachos en los días festivos para hacerlos honrados ciudadanos y buenos cristianos.

Pallavicini.—Fin nobilísimo. Valdría bien la pena que tales Oratorios se multiplicasen por toda la ciudad.

Don Bosco.—Gracias a Dios, el año 1847 se abrió otro junto a Villa Real, en el Valentino, y hace poco se ha inaugurado un tercero en el suburbio de Vanchigliá.

Sclopis.—¿Cuántos chicos, aproximadamente, llegan a reunir ustedes?

Don Bosco.—Aquí vienen, por vía ordinaria, unos quinientos cada fiesta. Y, más o menos, son otros tantos los que acuden a los otros dos Oratorios.

Pallavicini.—¿Cuándo comenzó usted su Obra?

Don Bosco.—Comencé a reunir muchachos toscos y necesitados el año 1841, y me movió a ello el pensamiento, confirmado por la experiencia, de que la mayor parte, aunque discólos, no son malos; pero, esto sí, abandonados a su propia suerte, acaban por entregarse a todos los vicios y concluyen con sus huesos en la cárcel.

Collegho.—¿Y qué medios emplea usted para moralizar y tener sujetos a tantos jóvenes?

Don Bosco.—La instrucción y una caridad dulce, paciente y magnánima. Estos son los únicos medios. Aquí el amor impera sobre el palo; es más, reina solo.

Sclopis.—Esos muchachos, ¿son todos de Turín?

Don Bosco.—¡Oh, no, señor conde! Han venido a la ciudad de todas partes del Reino e incluso desde Milán y hasta de Suiza. Llegan a Turín en busca de trabajo; mas al hallarse lejos de sus padres, huelga el decir a qué clases de peligros se ven expuestos.

En esto llamaron a la puerta y entró un muchachito como de doce años, que traía un recado para Don Bosco. Llamóle la atención al conde Sclopis la confianza y la sencillez del niño, y así le preguntó:

—¿Cómo te llamas?

—Me llamo José Vanzino.

—¿De dónde eres?

—De Varese.

—¿En qué trabajas?

—De picapedrero.

—¿Tienes padres?

—Mi padre murió ya.

—¿Y tu madre?

El muchacho bajó la cabeza y permaneció callado, con evidentes señales de vergüenza.

—Dime —insistió el conde—. ¿no tienes madre?... ¿Acaso ha muerto también?...

Entonces el niño, con voz velada por la emoción, respondió:

—Mi madre... está en la cárcel.

Y rompió deshecho en llanto. Los tres senadores, y el mismo Don Bosco, que ya conocía el caso, no pudieron contener las lágrimas. Tras una pausa, el conde Sclopis dijo conmovido:

—¡Pobre niño!... Mas dime: ¿dónde irás a dormir esta noche?

—Hasta ahora —contestó el niño— dormía en casa de mi amo; pero hoy Don Bosco me ha prometido un sitio entre los oratorianos recogidos.

—¿Cómo? —exclamó lleno de admiración el conde dirigiéndose a Don Bosco—. ¿Además del Oratorio Festivo tiene usted también un Asilo?

Don Bosco.—Así lo ha querido la necesidad, y al presente son casi cuarenta los niños huérfanos o de los más abandonados que se albergan en casa. Comen y duermen aquí y durante el día van a trabajar en la ciudad.

Pallavicini.—¡Esto es un verdadero milagro de la caridad católica!

El diálogo continuó movido e interesante mientras los tres personajes, acompañados por Don Bosco, visitaban las varias dependencias de la humilde cuna de la Congregación Salesiana. Al pasar por la cocina saludaron cariñosamente a la anciana madre del Santo, Margarita, con la que conversaron brevemente.

Don Bosco.—Les presento a mi madre. Ella es también la madre de nuestros huérfanos.

Sclopis.—Por lo visto, hace también de cocinera, ¿no es esto?

Margarita.—Para ganarse el Cielo hay que hacer de todo un poco.

Sclopis.—¿Qué manjares les prepara a sus niños?

Margarita.—Pan y sopa, sopa y pan.

Sclopis.—¿Y para Don Bosco?

Margarita.—¡Oh, la comida de Don Bosco es todavía más sencilla!

Sclopis.—Pero será muy buena.

Margarita.—¡Imagínese! Como que se la hago el domingo para toda la semana...

Ni que decir tiene que los tres senadores se rieron de muy buena gana, al observar la santa sencillez de Margarita, mientras en su interior admiraban la austeridad de Don Bosco consigo mismo.

Siguieron la visita a los locales. Al despedirse, el conde Sclopis dijo a Don Bosco:

—Don Bosco, yo, como presidente de esta

POR EL MUNDO SALESIANO

BEJAR.—INAUGURACION DE UN NUEVO TEMPLO A MARIA AUXILIADORA

Coplamos del diario salmantino "El Adelanto", en su número del día 16 de noviembre de 1949: "A las ocho de la tarde del sábado último, día 12 de noviembre, se verificó la solemnisima inauguración del nuevo templo.

Todas las autoridades de la ciudad, presididas por el alcalde, don Antonio Gómez-Rodulfo, esperaron la llegada del excelentísimo señor Obispo de la Diócesis, que ha dado el debido realce a estos cultos inaugurales.

Así que llegó el Prelado, se dirigió a la iglesia, ya completamente llena de público, acompañado de sacerdotes y autoridades.

En puesto destacado del presbiterio estaban los padrinos, beneméritos Cooperadores, don Francisco Gómez-Rodulfo y su esposa, doña Dolores Rodríguez-Arias.

El señor Obispo procedió a la bendición del templo con toda la solemnidad que establece la liturgia, y después se llevó el Santísimo de la Parroquia de Santa María, siendo trasladado procesionalmente para, momentos después, celebrar Exposición Mayor y cantar un Tedeum.

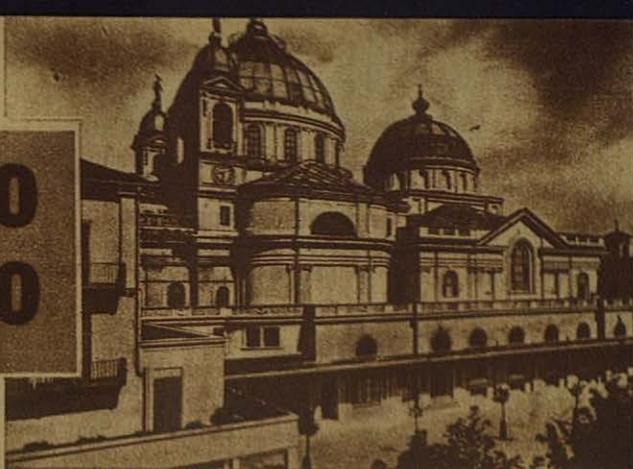
Nuestro Prelado, doctor Zarranz y Pueyo, pronunció unas palabras acertadísimas, como suyas, sobre la significación que tenía para Béjar el contar con nueva Casa de Dios, y de exaltación de la labor espiritual de la Familia Salesiana. Puso de relieve su paternal satisfacción ante este acontecimiento, que destaca entre los planes materiales como una luz de espiritualidad, a la que han prestado su concurso los Salesianos, los generosos colaboradores y la población en general.

El domingo se celebró una Misa de pontifical, oficiada por nuestro Prelado, con asistencia de dignidades de la Catedral de Plasencia, señores Arcipreste, Vicario General, Lectoral, Penitenciario, Archivero y Prefecto de ceremonias.

Comisión senatorial, he de decirle, sin sombra alguna de adulación, sino con toda la sinceridad, que nos vamos altamente satisfechos, y como católicos, como ciudadanos y como senadores del Reino, aplaudimos esta su obra, y hacemos votos por que prospere y se difunda.

Antes de salir del Oratorio, el conde Sclopis entregó a Don Bosco una limosna para sus muchachos más necesitados. Los tres ilustres personajes fueron desde aquel día amigos y bienhechores de su Obra.

(De las «Memorias Biográficas», Vol. IV, capítulo III.)



Presidieron, además de los padrinos, el alcalde, don Antonio Gómez-Rodulfo; juez accidental, señor L. Manzanares Bcnail; capitán de la Guardia Civil, señor Mayoral; comisario de Policía, señor Bezares; delegado sindical, señor Manzanares; fiscal comarcal, señor Agero; Padre Provincial de Salesianos, y el secretario del Ayuntamiento, señor Carabias.

El coro de Antiguos Alumnos, valiosamente reforzado y acompañado de excelente orquesta, interpretó una partitura a tres voces mixtas del maestro Perosi.

Al terminar la Misa, los padrinos obsequiaron con un vino a las autoridades y numerosos invitados. Aquellos señores, que tan generosa y eficazmente han contribuido a que el templo de Maria Auxiliadora fuese una realidad, recibieron numerosas felicitaciones.

Los señores de Gómez-Rodulfo obsequiaron también a cincuenta niños pobres con succulenta comida en los salones del Colegio.

El mismo domingo comenzó un Triduo que, como los demás cultos, se vió concurridísimo. Predicó el director del Colegio Salesiano de Salamanca, reverendo don Julián Ocaña. En días sucesivos lo hicieron los respectivos directores de los Seminarios y Colegios Salesianos de Arévalo y Cuatro Caminos, Padres Franco y Talavera.

El nuevo templo.—Se ha construido el nuevo templo en parte del patio del Colegio y de unos solares adquiridos con este fin. Obligados por el desnivel del terreno, el edificio se ha levantado sobre grandes y fuertes pilastras, quedando debajo del pavimento una amplia galería.

El exterior está completamente forrado de piedra granítica, admirablemente labrada, y se cubre con pizarra, dando todo ello al edificio un aspecto original.

Doce ventanales rasgados, con bellas cristalerías policromadas, dan luz al templo, que la recibe, además, por otros ventanales interiores de la capilla mayor. En medio de ésta, y en una gran hornacina con fondo de flores y lucecillas, aparece una gran imagen de Maria Auxiliadora. El altar es de piedra, sencillísimo, con el solo adorno de una cruz tallada en la misma piedra. En los laterales del altar mayor están los de San Juan Bosco y San José.

La traza general del edificio es moderna, con las características de abundancia de luz y sobriedad en el decorado.

Felicitemos a los arquitectos, señores Colongo y Mercadal, y al aparejador, señor Llopis, que, como representante en ésta de la Empresa Martín Alonso, ha puesto su gran interés y compe-

tencia para dotar a Bejar y a la Familia Salesiana de este magnífico templo.—A. Garcia.”

TIBIDABO-BARCELONA

INAUGURACION DE LA NUEVA CAPILLA DE SAN JUAN BOSCO Y DEL SANTISIMO SACRAMENTO

Copiamos del “Diario de Barcelona”, 28 de octubre de 1949:

“Magnífica fiesta, gran solemnidad religiosa constituyó en la jornada de ayer la inauguración en el Templo Nacional Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, del Tibidabo, la inauguración y bendición de la nueva Capilla de San Juan Bosco y del Santísimo Sacramento, obra realmente primorosa, en la que sobresalen el riquísimo Sagrario, verdadera joya de orfebrería, donación de la piadosa dama duquesa de Osuna; unas reglas pinturas del eximio artista Farré; soberbios bajorrelieves de alabastro, del admirado artífice Miret, y otros muchos alardes de suntuosa belleza dentro del sobrio, uniforme y ponderado carácter salesiano.

Asistieron, especialmente invitados al acto, el gobernador militar de la plaza, general Madariaga; el presidente de la Audiencia Territorial, don Federico Parera, quien ostentaba además la representación del gobernador civil de la provincia; el Inspector provincial de los Padres Salesianos, Muy Rvdo. D. Florencio Sánchez; el cónsul general de Italia en Barcelona, señor Nicótel, acompañado de su distinguida esposa; doctor Salvador Daniel, en representación del señor Obispo de la Diócesis; el concejal del Ayuntamiento y diputado provincial don Antonio Juliá Campmany, en representación del alcalde y del presidente de la Diputación, respectivamente; capitán señor Campos, por la Delegación Provincial de Abastecimientos; marqués de Sagner, arquitecto de esta magnífica y ambiciosa obra, que es hoy el orgullo no sólo de Cataluña, sino también de toda España, en la que han participado con generosidad cristianos corazones, gentes de toda condición social, a quienes el Sagrado Corazón de Jesús premiará con largueza el hermoso rasgo, digno de ser imitado por todos los barceloneses.

En la puerta del templo, autoridades e invitados fueron recibidos por el Inspector provincial de los Padres Salesianos, Muy Rvdo. D. Florencio Sánchez, y por el señor Rector Ernesto Miglietti, Pbro., y celebróse seguidamente una solemne Misa cantada, que dijo el Rvdo. Dr. Juan

Castaño, finalizada la cual, dirigió a los fieles unas hermosas y edificantes palabras sobre lo que se hizo en estos diez años en el Templo Nacional Expiatorio el Muy Rvdo. D. Florencio Sánchez, quien ofreció, además, a la atención de los presentes el plan ambicioso para el futuro con el fin de dar remate a tal obra.

Finalmente, fué impartida la bendición con el Santísimo Sacramento por el digno representante de nuestro amadísimo Prelado.

A las dos de la tarde, en la amplia sala de enseñanza del templo, les fué ofrecido un almuerzo a las autoridades e invitados; comida que, en un rasgo hermoso, fué compartida con los novicios salesianos y los niños de la escuela, los cuales habían intervenido en forma brillantísima en la fiesta, muy especialmente durante la Santa Misa, en la ejecución de fragmentos de música sacra.”

JEREZ DE LA FRONTERA (CADIZ)

BENDICION E INAUGURACION DE UN TALLER DE IMPRENTA EN EL ORATORIO FESTIVO DOMINGO SAVIO

Fuè el día 1 de diciembre uno de los más grandes que ha vivido el Oratorio en su breve existencia —tres años no cumplidos—, porque en él han empezado a ser realidad las aspiraciones de nuestros Superiores y bienhechores: instalar unas Escuelas Profesionales con que formar física y moralmente la juventud obrera, tan abandonada.

Gracias a la ayuda de nuestros Cooperadores, y muy particularmente del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, don Carlos María Rodríguez de Valcárcel, se ha podido empezar con un taller de imprenta, cuya inauguración se dignó presidir en persona, revistiendo el acto caracteres de gran solemnidad.

El señor gobernador llegó al Oratorio acompañado del señor alcalde, don Antonio Mateos Mancilla, siendo recibidos por las autoridades y personalidades que esperaban su llegada, entre las que se contaba un buen número de Antiguos Alumnos, como asimismo por más de trescientos niños, que aplaudían sin cesar a tan insignie bienhechor.

Entre las autoridades que cumplimentaron al señor gobernador se encontraba el comandante militar de la plaza, coronel de Infantería don Ignacio Muñoz Ayzcuens, acompañado de su ayudante, don Juan Hernández Pulido, y del teniente coronel de Artillería don José Gómez Salas. Asimismo cumplimentó a Su Excelencia el principal bienhechor de este Oratorio, Excmo. señor don Alvaro Domecq.

En la capilla, que presentaba un golpe de vista magnífico, se cantó por todos los niños la Salve popular española, actuando de preste

(Sigue en la pág. 13)

Imponente aspecto que ofrece ya el Templo Nacional del Tibidabo. Apresuremos la hora de su feliz terminación



DE NUESTRAS MISIONES

ASSAM

LA OBRA DE LOS ORATORIOS FESTIVOS SALESIANOS EN LOS SUBURBIOS DE SHILLONG Y PUEBLOS LIMITROFES

Mawlay Shillong (12 nov. 1949)

En varios suburbios de Shillong y sus cercanías funcionan Oratorios Festivos Salesianos, cuyo número, debido a la escasez del personal misionero, nos hemos visto obligados a reducir a DIEZ.

Cada uno de estos Oratorios es frecuentado por unos 150 muchachos. Últimamente se ha puesto a la cabeza el grupo de nepaleses, que han alcanzado la cifra de 230.

La forma de apostolado que aquí se ejerce recuerda la de nuestro Santo Padre Don Bosco en los comienzos de su Obra. Si se exceptúa el Oratorio, anejo a esta Casa de Mawlay, ninguno de los demás posee local alguno. Al aire libre, en lugares aptos para los juegos, se reúnen cada domingo muchachos khasis, hindúes, nepaleses, según las localidades y lenguas, y allí se entretienen, mientras en su corazón se les infiltran los sanos principios de vida honesta y religiosa.

Casi en su totalidad son paganos, sin que falte un grupito de protestantes, por lo cual donde no es prudente ni posible desarrollar abiertamente esta obra de educación moral y penetración religiosa con conferencias y cursos de instrucción, se echa mano del apostolado menudo de los consejos y exhortaciones individuales, difusión de Prensa católica, exposición de carteles morales y cuadros religiosos, cantos recreativos con letra de argumento moral, etc., etc.

Los frutos son por demás consoladores. En algunos lugares se ha conseguido una seria orientación hacia nuestra santa religión. En un pueblecillo donde el año pasado nuestros misioneros eran acogidos con el título respectivo de «El Roman» (Los Romanos), han sido administrados este año quince bautis-

mos, y hace algunas semanas, el jefe del lugar ofrecía a la Misión una casa con terrenos ajenos para que abramos allí una escuela.

En otro pueblo pagano, donde el Oratorio atrae no sólo a los muchachos como miembros activos, sino también a los padres e incluso a los abuelos como observadores, varios han pedido ser instruidos en la Religión Católica. Las madres de algunos muchachos hindúes de los que frecuentan otro de los Oratorios, nos dan las gracias porque sus hijos desde que acuden al Oratorio se han vuelto más obedientes y aplicados y han dejado de frecuentar el cine.

Por otra parte, en todos esos sitios, los Oratorios, mediante su típica labor, rompen barreras, establecen contacto con la gente e infunden en todos respeto y simpatía hacia nuestra Religión. Sirven, asimismo, para aproximar entre sí a los muchachos pertenecientes a diversas regiones, mediante desafíos deportivos entre los diferentes grupos. A este fin ayuda mucho la Fiesta de los Oratorios, que este año se celebró el 30 de octubre, fiesta de Cristo Rey. Como de costumbre, aquel día el Oratorio se vió lleno por centenares de muchachos, completamente felices, entretenidos en numerosos juegos, con numerosos premios y con un gran partido de fútbol, entre una selección de nuestros Oratorios y los muchachos del internado de Don Bosco de Shillong Laitumkrah. Luego tuvieron una sabrosísima merienda y una sesión cinematográfica, en la que se proyectaron películas educativas, puestas galantemente a nuestra disposición por el cónsul americano de Calcuta.

Bendiga el Señor los esfuerzos de estos Salesianos y fecundice con su bendición, más y más, el apostolado de los Oratorios Festivos de Shillong.

MARIANO UGUET

Misionero Salesiano.



JAPON

FIESTAS DE SAN FRANCISCO JAVIER Y ESTADÍSTICAS ANUALES
Tokio, junio 1949

Debo reseñar las fiestas centenarias de San Francisco Javier, especialmente por lo que a la Misión Salesiana se refiere.

Se puede decir que todos los periódicos del mundo han hablado de estas manifestaciones, que han resultado una magnífica propaganda religiosa para el Japón. Todos los grandes diarios y hasta los periódicos locales publicaron, durante todo el período de fiestas, artículos, relaciones de las varias manifestaciones, noticias históricas, etc., sobre San Francisco y el consiguiente trabajo de los Misioneros. Vieron la luz también monografías y vidas del Santo, carteles murales y hojas de propaganda, que pusieron al día y corrigieron muchas ideas falsas bajo el punto de vista histórico.

Las autoridades civiles de los lugares donde mayores fueron las manifestaciones y adonde acudían las peregrinaciones extranjeras, guiadas por el Legado Pontificio, se pusieron a la entera disposición de los organizadores de las fiestas. El programa contenía, naturalmente, los festejos religiosos que consistían en misas solemnes, procesiones, bendiciones de iglesias nuevas, bendiciones con la reliquia del Santo y los correspondientes sermones y panegíricos. Y junto con esto, las varias manifestaciones civiles: banquetes oficiales, discursos, ofertas de dones locales y recordatorios impresos para la ocasión; representaciones históricas, danzas japonesas, conciertos, la inauguración de un monumento al Santo y varios parques que llevan su nombre. El Gobierno estuvo constantemente representado, y aun la Familia Imperial envió a su representante en la persona de S. A. I. el príncipe Takamatsu, hermano de S. M. el emperador.

Así, pues, ha habido un buen movimiento de ideas y manifestaciones religiosas oficiales y populares, que siempre hacen bien. Pero especialmente gran actividad de oraciones y acción por parte de los cristianos, que han encontrado buena ocasión de manifestar públicamente su fe y hacer gran propaganda de sus ideas. Los mismos bonzos tomaron parte en los festejos. Los había en Osaka, en la recepción del Legado Pontificio, vestidos de sus suntuosos ornamentos y también ellos deseosos de ofrecer sus dones al representante del Papa.

Así conmemoró el Japón el Centenario de este gran acontecimiento histórico de la llegada al Extremo Oriente del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, junto con el cual llegaron muchos elementos de la cultura europea. Sobre este punto precisamente insistían las autoridades civiles para cohonestar así su participación.

La Iglesia Católica conmemoraba especialmente el primer apostolado de San Francisco Javier en el Japón, que abrió el camino a los demás Misioneros católicos, fundadores de las florecientes cristiandades de que bien puede gloriarse la Iglesia. La ola de las persecuciones intentó reducir a la esterilidad el trabajo de aquellos primeros Misioneros. En las zonas bañadas por su sudor y por la sangre de millares de mártires, volvió a resurgir la Iglesia Católica, conservada prodigiosamente en las islas de Nagasaki. Y ahora, echados por tierra muchos prejuicios, aunque no hayan desaparecido por completo las dificultades características del apostolado en el Japón, se puede trabajar con mayor libertad y tranquilidad en preparar con paciencia el terreno para futuras y abundantes cosechas. En verdad que en el cielo se habrá alegrado el Apóstol del Extremo Oriente. Su reliquia, causa de veneración y curiosidad también para los paganos, traía a la memoria de los Misioneros la figura del Gran Misionero, que ahora atraviesa triunfante y bendiciendo las regiones que hace cuatrocientos años atravesó en bien condiciones diversas.

Los Salesianos no podrían faltar a todas estas manifestaciones. La Prefectura Apostólica de Miyazaki, en la parte confiada a ella, de la provincia de Oita, puede gloriarse de ser el campo de apostolado donde acaso el Santo trabajó y donde posteriormente sus hermanos de Orden tuvieron la Misión más organizada, que después fué la primera y verdadera diócesis del Japón. Se hizo cuanto se pudo para acoger dignamente las reliquias del Santo, al Legado Pontificio y a los peregrinos. Los Salesianos de la Misión, participaron en diversos grupos a las manifestaciones de Nagasaki y Kagashima. En la estación de Miyazaki se reunieron varios centenares de cristianos y muchos paganos para presenciar el paso de la peregrinación, a medianoche del día uno de junio, y pudieron venerar con gran júbilo de su corazón la sagrada reliquia, acogida entre cantos, música y luminarias. En Oita todas las autoridades, los cristianos, los niños y niñas de las escuelas y la población entera habían acudido a la estación. Se fué formando el magnífico cortejo entre vivas, flamear de las banderas y cantos de la juventud. Procedía, sobre un auto cubierto de flores, la Santa Reliquia, seguida de las autoridades religiosas y civiles, hasta el gran salón de Educación, donde estaba todo preparado para la Santa Misa de los sacerdotes peregrinos y para la solemne del Legado Pontificio. Música escogida de la coral, dirigida por el Salesiano Padre Moro, acompañaba a la devota función, coronada por numerosas comuniones. A continuación hubo la recepción oficial, ofrecida por la provincia y por la ciudad, en la sala del hotel principal. Discursos, ofrecimiento de dones, ágra-

pes y, lo más admirable, una exposición histórica, interesantísima organizada por el Padre Marega, S. D. B., con materiales descubiertos y estudiados por él y otros prestados para esta ocasión por la provincia y la ciudad, que ponía de relieve la historia de la primitiva Iglesia Católica en Oita.

Los peregrinos no acababan de admirar los preciosos restos, testigos de los tiempos de las persecuciones, de la fe de los mártires y de los méritos por doquier ganados por los primeros Misioneros.

La comitiva se dividió después en dos grandes partes: Una fué a la Misión de Bepu, para la bendición de la primera piedra del nuevo Santuario de María Auxiliadora, y la otra se encaminó a los célebres infiernos, lagos de agua hirviendo, curiosísima manifestación secundaria del volcanismo, en que es rica toda la zona. La hora de la partida hizo volver a toda la población hacia la estación, donde en un acto lleno de alegría y familiaridad, se dijo el adiós a la peregrinación.

En Nakatsu se repitieron las manifestaciones de fe de los cristianos para venerar las reliquias del Santo. Para esta ocasión el Padre Marega, S. D. B., además de numerosos

artículos históricos publicados en los periódicos, redactó una bella relación sobre el trabajo realizado por el Santo en el Japón y la lista descriptiva de los documentos de la Exposición. En recuerdo de las fiestas centenarias, Don Cimatti, S. D. B., compuso para una letra del Padre Del Col una canción de ocasión y otras tres coplas (para el pueblo, la Iglesia y los niños), cantando el histórico Centenario y el apostolado del Santo.

Para la zona de Oita las verdaderas fiestas centenarias (1951) se unirán con la conmemoración del 25 aniversario de la entrada de los Salesianos en el Japón. Ya se está pensando cómo festejar este suceso. Se piensa en la apertura de nuevas residencias en la zona, en una hermosa iglesia y también en un Museo histórico, que recoja el abundante y precioso material que va reuniendo el Padre Marega.

Pero, ciertamente, el mejor monumento que se levante en tal ocasión será con la bendición del Señor, con el trabajo incansable de los Misioneros, con la oración y caridad de nuestros Cooperadores, aumentar el número de las conversiones y hacer subir hasta el máximo el número de vocaciones indígenas.

POR EL MUNDO SALESIANO

(Viene de la página 10)

nuestro párroco, Rvdo. Sr. D. Rafael Rodríguez. Acto seguido se trasladaron todos los invitados al local habilitado para imprenta, amplio y muy bien accionado, donde se procedió a la bendición de las máquinas e instalaciones por el señor Párroco, que dijo unas palabras explicativas del acto muy breves y acertadas. Inmediatamente empezaron las máquinas a funcionar, tirando unas cartulinas en oro y plata como recuerdo del acto, que se repartieron entre los asistentes.

Seguidamente, en el salón teatro tuvo lugar una función homenaje al señor gobernador, que presidia, acompañado del señor alcalde y demás autoridades. El resto del salón lo ocupaban los invitados y niños.

Primeramente, el señor director leyó unas cuartillas de agradecimiento a nuestra primera autoridad civil por su visita y por su generosidad, que ha permitido la instalación de la imprenta. A continuación, unos pequeños oratorios interpretaron un chispeante diálogo alusivo

al acto, que fué muy del agrado de todos. Los alumnos cantaron acto seguido la jota "Templa, mañico", e inmediatamente, don Juan Torres proyectó un reportaje gráfico de la visita que hizo al Oratorio el señor gobernador acompañando a Monseñor Tavella; gustó mucho, por salir varlos de los asistentes en la pantalla.

Después, las autoridades e invitados fueron obsequiados con un vino de honor, felicitando efusivamente al señor director por este progreso del Oratorio Festivo en su gran obra social.

El señor gobernador se despidió complacido, prometiendo su ayuda incondicional y una nueva visita, que todos deseamos sea muy pronto para demostrarle una vez más nuestro agradecimiento y la labor que con su cooperación realizan los Hijos de San Juan Bosco en pro de la juventud necesitada.

JEREZ DE LA FRONTERA. — Bendición del nuevo taller de imprenta





CRONICA DE GRACIAS Y FAVORES

obtenidos por intercesión de María Auxiliadora, San Juan Bosco, Beata María Mazzarello, Vble. Domingo Savio y demás siervos de Dios Salesianos



CADIZ.—Os doy gracias, oh, María Auxiliadora, por haberme obtenido de vuestro Santísimo Hijo dos grandes favores que necesitaba. Cumplo mi promesa de hacer pública vuestra bondad y envío una limosna para vuestro culto, rogándoos que sigáis protegiéndome en todos los instantes de mi vida. Vuestra amante hija, Mercedes Martí.

CADIZ.—Mi buen esposo se vió acometido de una grave enfermedad, motivada por la pérdida de su destino. En tal apuro, recurrí a los médicos más acreditados de Sevilla; pero éstos desahuciaron al enfermo, quedándonos en la más precaria y deplorable situación. Un día, en que ya me creía impotente para sobrellevar tamaña desgracia, mi hijo más pequeño, que se educa en el Colegio Salesiano, dulcemente me insinuó que teníamos una Madre muy buena y poderosa que se complacía en ser siempre el auxilio de los cristianos, y retirándose a su habitación pidió a la Santísima Virgen, con todo el fervor de su alma, que sanara a su padre y librara a la familia de la horrosa calamidad que la amenazaba. Terminada su oración, vino a abrazarme cariñosamente y a confortar mi espíritu con la dulce esperanza de que la Virgen sanaría al enfermo, pues así lo había pedido, ofreciendo una misa y publicar la gracia en el BOLETIN SALESIANO. Mi esposo se reanimó, y al día siguiente, con gran estupor, observó el médico una prodigiosa mejoría, que fué en aumento hasta hoy, que, con indecible júbilo, suministra a su familia el alimento ganado con su trabajo.—Gracia Hidalgo de Montes.

MADRID.—Pedí a la Santísima Virgen Auxiliadora y a San Juan Bosco un favor que mucho necesitaba para bien de un hermano mío. Obtenido cuanto pedía, envío una limosna y deseo se publique en el BOLETIN SALESIANO.—Una Cooperadora.

MADRID.—Envío esa pequeña limosna para las Obras Salesianas llena de agradecimiento por haberme concedido nuestra Madre María Auxiliadora y San Juan Bosco una gracia especial, y deseo se publique en el BOLETIN SALESIANO.—Una devota.

UTRERA (Sevilla).—Agradecidísimo a mi querida Madre María Auxiliadora, deseo se publique en el BOLETIN SALESIANO la protección especialísima que ha dispensado a mi padre. Viajando éste en un camión cargado de colmenas por una cuesta muy pronunciada, cuando ya faltaban sólo unos metros para llegar a la cumbre, rompióse una pieza del motor, se rompieron también los frenos y comenzó el camión a retroceder a una velocidad vertiginosa. Mi padre abrió la portezuela y, agarrado a ella, daba las órdenes oportunas al conductor para no salirse de la carretera, que era, por cierto, muy estrecha. Al mismo tiempo, consciente del peligro, invocó con fervor a María Auxiliadora. A los trescientos metros el camión volcó y dió contra un terraplén de dos metros de altura, por la parte opuesta donde estaba mi padre, que fué despedido por el aire por encima del vehículo, yendo a parar a veinte metros de distancia. Cuando volvió en sí vióse rodeado por el chófer, el mecánico y un mozo, a quienes nada había pasado. Mi

padre sólo sentía una pequeña molestia en la rodilla. Acudieron al médico del próximo pueblo y se comprobó que no padecía ninguna lesión interna. Para completar la gracia, la Virgen Santísima hizo que sólo se estropeará una colmena, quedando en buen estado el resto de la carga, incluso una bicicleta que iba encima de todo. Todos vieron en esto un milagro, por lo que se apresuraron a dar gracias a la Virgen Santísima por su valiosísima protección.—Juan María Domínguez, S. d. B.

BARCELONA.—Un tío mío volvía en tren a su casa, cuando le entró en el ojo derecho un granito de carbonilla. Se restregó el ojo, pensando que así desaparecería el estorbo, mas al llegar a casa observó que tenía dicho órgano completamente hinchado y, buscando alivio, se lavó con agua salada. Sin mejoría alguna, siguió su vida normal, hasta que se vió obligado a guardar cama. El médico diagnosticó una úlcera en el ojo. El caso era ciertamente grave. Se le aplicaron los remedios pertinentes, pero sin resultado apreciable. Se comenzó entonces una novena a San Juan Bosco. Una noche los familiares le oyeron hablar cosas incoherentes, al parecer como dialogando. El enfermo se hallaba delirando, y pensaron si se acercaría ya a un fatal desenlace. Mi madre se acordó entonces de que tenía una reliquia de San Juan Bosco, corrió en su busca y la colocó debajo de la almohada del paciente. Sosegóse éste al instante y quedóse profundamente dormido. Hacia el mediodía despertó: los dolores habían cesado. ¿Qué había sucedido? El enfermo sólo recordaba que vió a San Juan Bosco, según se le pinta en los cuadros, el cual, tocándole varias veces la espalda, le sonreía y le animaba. Le pareció entonces como que un gran peso se le venía encima. Luego se apoderó de él un placido sueño. En la visita diaria, el doctor quedó asombrado y como fuera de sí al observar tan repentina mejoría, y al terminar su ligera intervención pudo comprobar con gran satisfacción que el enfermo estaba completamente fuera de peligro. Hoy mi tío se encuentra perfectamente bien de la vista y puede continuar normalmente su trabajo, profundamente agradecido a San Juan Bosco y a María Auxiliadora.—Francisco Balaunder, Aspirante Salesiano.

ALICANTE.—Doy gracias a María Auxiliadora por un favor obtenido y entrego una limosna.—Leonida Bonmati.

MATARO (Barcelona).—Sintiéndome mal del estómago, prometí a María Auxiliadora que si por intercesión de San Juan Bosco me concedía la gracia de que al examinarme a los Rayos X no me encontraban ningún tumor ni lesión alguna importante, según venía temiendo, entregaría una limosna para las Obras Salesianas; lo cual cumplo hoy llena de gratitud a mi buena Madre.—Una devota.

MADRID.—Habiendo tenido un hijo con una lesión tuberculosa y con vómitos de sangre, tuvieron que practicarle una gravísima operación en el pulmón. Hoy mi hijo vive. Esto me anima a mí misma y debe animar a todos a acudir siempre al glorioso San Juan Bosco, a quien yo me encomendé, el cual no dejará a sus devotos

sin consuelo si acudimos a él en las amarguras de esta vida. Envío una limosna para su culto.—*María del Pilar Torres, viuda de Laguna, Cooperadora Salesiana.*

MADRID.—Remito una limosna por haber obtenido una gracia por intercesión de San Juan Bosco y María Auxiliadora y a fin de animar a todos a confiar en tan valiosos protectores.—*Lázaro López.*

ANTEQUERA (Málaga).—Teniendo dos asuntos muy difíciles de resolver, acudí a María Auxiliadora, nuestra buena Madre, lleno de confianza y más ayudado por las oraciones de los doscientos Aspirantes Salesianos que en esta ciudad se educan. La Virgen Santísima nos escuchó, concediéndonos lo que tan fervorosamente le pedíamos. Publico la gracia para que se animen a acudir a la Virgen de Don Bosco los que se encuentren en tranques apurados.—*L. P. B., Salesiano.*

ANTEQUERA.—Teniendo delicada a mi señora, fui a pedir oraciones al Aspirantado Salesiano de esta ciudad, a fin de obtener la curación de la enferma. Mi esposa se encuentra ya del todo bien, por lo cual hago pública mi gratitud a María Auxiliadora.—*Juan Santamaría.*

ANTEQUERA.—Estando gravemente enferma, me encomendé con gran fervor a María Auxiliadora, prometiéndole hacer celebrar una Misa en el hermosísimo altar y ante la devota imagen que hace poco se ha colocado en la iglesia del Aspirantado Salesiano. La Virgen Santísima escuchó mis súplicas y al presente me encuentro bien de salud. Cumplí mi promesa y el mismo día recibí la bendición de la Virgen de Don Bosco, a cuya gloria quiero contribuir publicando la gracia en el BOLETÍN SALESIANO.—*Ascensión C. Artacho.*

SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz).—Después de un año de consultar médicos y de aplicarme remedios sin que se me curara un extraño mal que tenía en las manos, comencé una novena a María Auxiliadora, con la intención de hacer varias consecutivas hasta obtener la curación. Al terminar la tercera novena, antes de la cual recibí la bendición de la Virgen de Don Bosco, noté con gran maravilla que el mal comenzaba a desaparecer, y al presente me encuentro perfectamente curado. Doy gracias a María Auxiliadora y deseo se publique la gracia.—*Un Novicio Salesiano.*

CORDOBA.—Doy gracias a María Auxiliadora por la curación de una nieta gravemente enferma, ya que invoqué a tan buena Madre, poniendo por intercesores a San Juan Bosco y al Siervo de Dios Don Miguel Rúa. Llena de gratitud, entrego una limosna y publico la gracia.—*G. S.*

ALMENDRALEJOS (Badajoz).—En agradecimiento a María Auxiliadora por haber atendido mi súplica al acudir a Ella con la oración pidiéndole la salud de un familiar, envío una limosna.—*N. N.*

SALAMANCA.—Agradecidos a María Auxiliadora por una gracia recibida de su bondad maternal, entregamos una limosna para la Obra de Don Bosco y deseamos se publique en el BOLETÍN SALESIANO.—*Antonio Jiménez y Felisa Rojo.*

MADRID.—Muy agradecida a María Auxiliadora por haber obtenido, gracias a su intercesión, la curación de una sobrina, entrego una limosna.—*C. E.*

VALENCIA.—Encontrándome aquejado de cierta dolencia molestísima, aunque no grave, que me impedía el cumplimiento de mi trabajo y compromisos, y ante la perspectiva, que me daban por muy posible, de tener que someterme a una operación quirúrgica, me encomendé a San Juan Bosco. La idea de hacer esto me vino por haber leído la «Crónica de gracias» que publica el BOLETÍN y después de escuchar una emisión radiofónica el día de la fiesta del Santo sobre su admirable vida. Le

prometí enviar una limosna, hacer decir una misa en acción de gracias en mi parroquia y publicar mi gratitud. Cumplí lo prometido, pues con un tratamiento acertado, relativamente sencillo y poco costoso, me vi libre de la molestia que me aquejaba.—*F. M. G.*

SALAMANCA.—Por favores obtenidos gracias a la intercesión de María Auxiliadora, hago público mi agradecimiento y entrego una limosna.—*Una archicofrade.*

SALAMANCA.—Doy gracias a María Auxiliadora, ya que por su intercesión me veo restablecida de una dolorosa enfermedad.—*R. I.*

IN MEMORIAM

DOÑA ESTRELLA LADRON DE GUEVARA.—Falleció en Aguilar de la Frontera (Córdoba), el día 19 de julio próximo pasado. Fué muy devota de María Auxiliadora, al par que ayudaba con sus limosnas de Cooperadora a la Obra Salesiana en Montilla. D. e. p.

SEÑORITA CAROLINA VELAZQUEZ PADILLO.—Descansó en la paz del Señor a las diez de la noche del día 9 de diciembre, en Cartagena, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S. Reciban el más sentido pésame sus desconsolados hermanos y demás parientes.

ILUSTRISIMO SEÑOR DOCTOR DON ANTONIO EIGUREN ESTURO.—El día 14 de diciembre falleció en Baracaldo, de donde era natural, el Antiguo Alumno del Colegio Salesiano de dicha ciudad ilustrísimo señor doctor don Antonio Eiguren y Esturo, auditor-asesor de la Nunciatura. Monseñor Eiguren había cursado los estudios eclesiásticos en la Universidad Pontificia de Comillas, donde, después de haber obtenido meritisimas calificaciones, consiguió los doctorados de Filosofía, Sagrada Teología y Derecho Canónico, ordenándose de sacerdote el año 1921. Ejerció los cargos de preceptor en Bergüenda (Alava) y profesor de Latín en el Seminario de Vitoria. Más tarde le fueron encomendadas las cátedras de Griego y Misionología, y en 1929 fué nombrado director del Secretariado Diocesano de Misiones de Vitoria. En 1941 pasó a ocupar el cargo de Secretario Nacional de las Obras Misionales Pontificias. Tanto con su pluma, como con su palabra y con su ejemplar laboriosidad, el doctor Eiguren fué siempre uno de los más insignes colaboradores del movimiento misional en España. El año 1947 fué nombrado Canónigo Doctoral de la Catedral de Tortosa y Fiscal en el mismo Obispado hasta que vino a Madrid a desempeñar el cargo de Auditor. Rogamos a nuestros lectores una oración por el alma de este preclaro Antiguo Alumno Salesiano mientras participamos nuestro más sentido pésame al excelentísimo y reverendísimo señor Nuncio de Su Santidad en España.

R. I. P.

EFEMÉRIDES GLORIOSA



El 11 de noviembre se cumplirán los setenta y cinco años de la partida de los primeros Misioneros Salesianos a la Patagonia. La bendición del Señor y de María Auxiliadora hizo que pocos años después aquellos pueblos salvajes despusieran sus bárbaras costumbres y escucharan dócilmente la palabra del Misionero de Don Bosco; y hoy va camino de los altares el Lirio de las Pampas patagónicas, la más bella flor de las Misiones Salesianas, el Siervo de Dios Ceferino Namuncourá

BOLETIN SALESIANO

Apartado 9.134-MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE

Rogamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver los ejemplares, cuyo destinatario no sea hallado, a las señas del remitente. Muchas gracias.